

El objeto de la siguiente valoración es *Madrugada*, obra teatral de Antonio Buero Vallejo, publicada y estrenada en 1953, año en el que España ingresó en la UNESCO.

El tema principal de la obra es la búsqueda de la verdad, encuadrada dentro del conflicto interno que tiene la protagonista. Amalia, que tiene un pasado con otro amante y que se gana la vida como modelo para pintores, está dispuesta a renunciar a una herencia millonaria, a cambio de rescatar la limpieza de su historia de amor con el hombre que acaba de morir al comienzo de la obra. Por otro lado, Buero muestra cómo el dinero es capaz de derribar todos los principios e hipocresías dentro de la sociedad del momento. El autor combina la heroicidad rebosante de bondad por todos lados de la protagonista, con una extrema crueldad expuesta en la escena que tiene con su cuñada Leonor, en el segundo acto. También se critican los valores de la familia, pregonados por las ideologías más conservadoras como el bien más preciado, siendo todo lo contrario con demasiada frecuencia en la vida real.

En cuanto al estilo, Buero destaca por la sobriedad absoluta. Su lenguaje es sencillo, pero tiene una gran fuerza dramática. En *Madrugada*, se introduce un elemento tan externo como es el ceñir la duración de la obra al tiempo real: cuarenta y cinco minutos exactos el primer acto y cuarenta y cinco minutos exactos el segundo. Marcados por un vigilante reloj presente en la escena como un personaje más. A Buero le gustaban esos “más difíciles todavía”.

*Madrugada* es una obra singular en el teatro de Buero. Nos ofrece una vigorosa defensa de la condición femenina, muy avanzada para la época y absolutamente válida hoy en día. Tampoco se olvida del eterno conflicto entre los intereses materiales y el amor romántico.